

Textos aparte
TEATRO CONTEMPORÁNEO

¡LORCA, LORCADIA!



fragmentación dramaturgica
sobre las 32 obras teatrales de:

Federico García Lorca

creación-collage según un concepto surrealista-deconstructivista de:

Damià Barbany

AROLA EDITORS

¡LORCA, LORCADIA!

Textos aparte
TEATRO CONTEMPORÁNEO

Amb la col·laboració del Departament de Cultura
de la Generalitat de Catalunya



Generalitat de Catalunya
**Departament
de Cultura**

Edita: Arola Editors
1a edició:
© del text: Damià Barbany
Diseño gráfico: Arola Editors
Diseño portada: Antoni Torrell
Impresión: Gràfiques Arrels
ISBN: 978-84-948629-3-9
Depósito legal:

Colección Textos aparte

Polígon Francolí, Parcel·la 3
43006 Tarragona
Tel.: 977 553 707
Fax: 902 877 365
arola@arolaeditors.com
arolaeditors.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase al editor o a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

¡LORCA, LORCADIA!

fragmentación dramática
sobre las 32 obras teatrales de:

Federico García Lorca

creación-collage
según un concepto
surrealista-deconstructivista de:

Damià Barbany

AROLA EDITORS



¡LORCA, LORCADIA! es una dramaturgia-espectáculo para 3 actores, 3 actrices y un único espacio escénico. Según dramaturgia de Damià Barbany, estructurada sobre el teatro completo de Federico García Lorca: un total de 32 obras de distinta extensión y estilo. Desde las conocidísimas *Yerma* o *Bodas de sangre* a *Diálogo con Luis Buñuel*, pasando por *Los títeres de cachiporra* o *Así que pasen cinco años* o *El público*. O la casi inédita *El maleficio de la mariposa*. 32 obras en forma de friso lorquiano, estas:

Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín

Ampliación fotográfica

Así que pasen cinco años

Bodas de sangre

Casa de Maternidad

Comedia sin título

Diálogo de don Fabricio y la señora

Diálogo con Luis Buñuel

Diálogo del dios Pan

Diálogo de la residencia

Diego Corrientes

Doña Rosita la soltera o El lenguaje de las flores
Dragón
Drama fotográfico
El maleficio de la mariposa
El público
La bola negra
La casa de Bernarda Alba
La destrucción de Sodoma
La doncella, el marinero y el estudiante
La niña que riega la albahaca y el príncipe preguntón
La sabiduría
La zapatera prodigiosa
Lola la comedianta
Los sueños de mi prima Aurelia
Los títeres de Cachiporra
Mariana Pineda
Posada
Retablillo de don Cristóbal y doña Rosita
Rosa mudable
Viaje a la luna
Yerma

Algunos de estos textos son poco conocidos. Algunos nunca han pisado el escenario, pero figuran en los recopilatorios de piezas más o menos breves, editadas con los títulos de:

Teatro inconcluso
Otros textos dramáticos (diálogos)

También se utilizan dos textos que en su día fueron estrenados, pero que son prácticamente inéditos en ediciones de papel impreso:

La niña que riega la albahaca y el príncipe preguntón
El maleficio de la mariposa.

¡LORCA, LORCADIA!

El teatro completo de Federico García Lorca puede clasificarse, según la variedad de estilos que ofrecen sus obras, en distintos géneros: títeres, farsa, comedia, drama, tragedia. Y a su vez, el conjunto de ese teatro nos llega –al margen del género escénico que vehicula cada obra en particular– canalizado principalmente por dos vectores estilísticos:

de un lado, el teatro de poética realista ubicado en un mundo rural, reflejo crítico de la reaccionaria «España eterna» contemporánea de Lorca, aquella España negra que decidió fusilarle un amanecer... Obras como *Yerma* o *La casa de Bernarda Alba*, por citar dos de las más conocidas. Se trata de un teatro de «acciones convulsas», de «pálpitos de sangre», son obras argumentadas en el amor y la muerte. Teatro incisivo e incidente, con una semiótica de caballos, navajas, la luna, la tierra, un teatro que «apuñala» el tradicionalismo de lo social, de lo moral, provocando en el público reacciones que le hacen sentirse sujeto señalado, denunciado, criticado.

Teatro plenamente vigente por el empuje de su lenguaje que le otorga categoría de clásico portador de una metáfora atemporal.

El otro vector estilístico presenta un teatro vehiculado por una poética más abstracta, más hermética, más personal, más, si se quiere, calificable como conceptual y emanada desde una creatividad introspectiva. Con obras como *El público* o *Así que pasen cinco años*, o las diversas piezas de extensión breve. Se trata de un teatro de «imágenes inquietantes», que provoca en los espectadores y espectadoras recepciones poco controlables que les hacen sentirse sujetos descolocados, desconcertados, advertidos. O bien les abren ventanas de desinhibición.

Un teatro plenamente vigente por el atrevimiento y modernidad de su lenguaje que le otorga una absoluta atemporalidad, un valor de metáfora sin límites.

Uno y otro vector estilístico son coincidentes con mayor o menor intensidad en aspectos temáticos y argumentales donde el amor y la muerte siempre se hacen presentes de un modo u otro. Amor y muerte de la biología humana: seca, cruel, ensangrentada por el sexo frustrado y prohibido, por el deseo carnal apasionado, febril, celoso. O amor y muerte del alma humana: consumida, patética, corsecada por un enamoramamiento imaginado, por un deseo sublimado, melancólico, ensimismado, reprimido.

¡LORCA, LORCADIA!, es una propuesta «cocktail», «centrifugada», una dramaturgia de desconstrucción y fragmentación que transporta, mezcla, enlaza, fusiona, agita ambos vectores estilísticos. Que se sirve de las 32 piezas teatrales de Lorca otorgándoles a cada una espacios distintos, que pueden ir desde incluir una escena casi al completo de una obra, a utilizar de otra una única réplica. Se encadenan obras de géneros distintos. En mitad de un determinado fragmento, se incrusta otro procedente de otra obra. En un fragmento de carácter dramático, se inserta un giro procedente de otro fragmento que entraña comicidad. En un fragmento muy reconocible, se inyecta otro muy difícil de identificar. Una misma réplica se repite puesta en boca de varios intérpretes. Etc, etc. Así se van sucediendo los juegos dramáticos que van creando contextos y situaciones llenas de sugerentes significantes que auspician y precipitan sorprendentes significados y donde cada frase, fuera de su contexto original, adquiere en sí misma un valor particularizado, destacado, mágico, extraordinariamente poético.

¡LORCA, LORCADIA! es como un collage alejado de la lógica y la racionalidad. Un calidoscopio que huye de orientar su narrativa hacia la comprensión convencional. Así se teje un relato aparentemente inconexo y absurdo, extraño y poderoso, un discurso no realista y próximo a la escritura automática, al críptico y sugerente mundo del surrealismo.

En definitiva, ¡LORCA, LORCADIA! nace y se hace en el deseo de sorprender y fascinar. De construir una poética teatral capaz de interesar, de gustar a partir de Lorca y fiel a Lorca. Una dramaturgia audaz tejida con absoluta libertad y al mismo tiempo con absoluto respeto. Textos amados y tratados de acuerdo a conceptos expresados por el mismo Federico García Lorca, como este: «*Poesía es la unión de dos palabras que uno nunca supuso que pudieran juntarse y que forman algo así como un misterio*» O este otro: «*El teatro es la poesía que se levanta del libro y se hace humana*».

Palabras, misterio, poesía que se levanta no desde un libro, sino desde todos sus libros-teatro. ¡LORCA, LORCADIA! quiere ser un teatro sensorial, un teatro activado, que se despega de la literatura dramática para transmutarse en acciones y imágenes, en pulsiones (no sería el caso decir ideas) de escenificación. Pero esas imágenes, acciones y pulsiones de escenificación solo han podido materializarse justamente a partir de la literatura dramática de Federico García Lorca.

Puede que algún «ortodoxo» necesite, ante ¡LORCA, LORCADIA! rasgarse las vestiduras... «*Cómo es posible atreverse a trocear los magníficos textos de Lorca!*» Pues precisamente por eso, porque son magníficos y aguantan bien el traqueteo efectuado desde la admiración. Porque esos magníficos textos ya son clásicos y como tales, debido a su incuestionable calidad, admiten y toleran ser versionados desde percepciones

inspiradas por el amor y el conocimiento del oficio teatral.

LORCA, LORCADIA quiere ofrecerse a una triple recepción: en primer lugar a la más inmediata, la de los lectores y lectoras. También, ojalá, a la de los posibles actores y actrices que en un futuro puedan decidir ponerse a interpretarla. Y finalmente, en consecuencia, a la de aquellos hipotéticos espectadores y espectadoras que tal vez un día tengan la ocasión de gozar contemplando una puesta en escena de ¡LORCA, LORCADIA! Esa alquimia, esa filigrana, esa mixtura que intenta un universo escénico, que plantea un enigma poliédrico de incómoda comprensión (para los encorsetados) y de lúdica percepción (para los liberados) Una dramaturgia de la que puedo considerarme creador, siempre y cuando, antes y después, me prodigue en mil agradecimientos al poeta granadino por el preciado material que me suministra.

En realidad, ¡LORCA, LORCADIA! quiere ser un homenaje al teatro inmenso y eterno de Federico García Lorca. Así pues, ¡LORCA, LORCADIA! es un Lorca, que quede claro. Como mucho, siendo un poco vanidoso, puedo atreverme a decir que ¡LORCA, LORCADIA! es «mi» Lorca. Un «mi» entre muchos «mi» posibles a partir de muchas otras miradas. Un «mi» absolutamente abierto a todos ustedes.

DAMIÀ BARBANY

Ocupando todo el fondo del escenario, una gran pantalla rectangular de textura opaca y color blanco mate. Debe entenderse que no se trata de un ciclorama, sino de una pantalla convencional, de las utilizadas para grandes proyecciones cinematográficas. Pantalla destinada a una doble función. En la mayoría de escenas funcionará como una gran pared de fondo. Y en otras para proyectar sobre ella determinadas imágenes.

Bastidores laterales corpóreos geométricos, como pilares, de color blanco mate.

Bambalinas corpóreas geométricas, como vigas, de color blanco mate.

Suelo, de color blanco mate.

En segundo termino, cruzando todo el escenario de lado a lado y entrando en ambos bastidores, un practicable en forma de paralelepípedo. Todo él geométrico, sin ningún elemento decorativo, uniformemente de color blanco mate en sus dos caras visibles para el público. Altura 75 cm. Ancho

60 cm. Es como una larga pasarela o como un banco corrido. Así es como vamos a referenciarlo, como el banco. Su anchura y largura permiten efectuar sobre él un buen número de acciones y desplazamientos. Dos escalones que también se extienden de lado a lado, hacen fácil cualquier acción de ascender o descender del banco. Ambos también en color blanco mate, miden 25 cm de alto y 40 cm de huella.

El blanco uniforme ocupando todo el espacio escénico, puede permitir, mediante la iluminación, aplicar sobre él notables variaciones cromáticas.

A la derecha del público, bastante en primer término, hay como un lecho sobre el suelo, conformado por papel de celofán un tanto arrugado y de un intenso color azul.

A la izquierda del público, bastante en primer término, hay un gran jarrón de porcelana china con decoración minuciosa y preciosista.

En el inicio del espectáculo, vemos en el centro del banco, emergiendo de él, un tallo inhiesto coronado por una hermosa rosa roja.

ESCENA 1

Mientras la escena se ilumina, surge una voz en off...

VOZ EN OFF MASCULINA: En el patio de la cartuja pasean los Cartujos vestidos de blanco.

Repartiendo su salida por ambos lados, tres por la izquierda y dos por la derecha, entran los personajes de cinco monjes cartujos, incorporados por ACTORES 1, 2 y 3. Y por las ACTRICES B y C. Visten hábitos un tanto rígidos, a la manera de los que pintaba Zurbarán. Las capuchas les ocultan el rostro. Dicho vestuario impide identificarles como hombres o mujeres. Cruzan el escenario diversas veces, con actitud de recogimiento y embozados en sus capuchas.

VOZ EN OFF FEMENINA: Van y vienen entre las zarzas y las malvalocas. Son cinco y son uno. El Fraile más viejo está mirando una rosa recién abierta. Los demás se acercan delicadamente.

Los monjes ejecutan la acción descrita. El Fraile más viejo, interpretado por el ACTOR 1 se quita el hábito pasando a ser otro personaje, que viste pantalones negros, camisa beige con botones de color oro rojizo y chaleco de ante color gamuza. Amorosamente, coge la rosa que emerge del banco...

ACTOR 1, *al público, mostrando la rosa, mientras los otros cuatro cartujos salen de escena:* Los botánicos la llaman rosa mutabile, que quiere decir mudable, que cambia...

Se aproxima al jarrón chino y introduce en él, el tallo de la rosa. La flor queda emergiendo por la boca del jarrón. El ACTOR 1 la contempla ensimismado.

Entran los ACTORES 2 y 3, aún con el hábito cartujo y transportando en brazos a la ACTRIZ A, que encarna la figura de una Sirena: torso desnudo y a partir de la cintura su cuerpo es una larga cola de pez de escamas verde brillante. La depositan sobre el lecho de papel de celofán azul y salen.

ACTRIZ A:

¡Ay cómo aprieta el mar mi cintura!
Aquellas naves tienen la culpa.
No aprieta el cielo tanto la luna.
¡Como me aprietan las escamas
las duras quillas alquitranadas!

Por un lado entra la ACTRIZ B, con un vestido-chaqueta color lila, de falda tubo y americana con hombreras.

Por el lado contrario, desplazándose sobre una silla de ruedas, el ACTOR 2, con un abrigo gris.

ACTRIZ B: ¡Ay de mí!

ACTOR 2: ¡Ay de mí!